

A close-up portrait of a middle-aged man with a receding hairline, wearing thick-rimmed glasses and a white button-down shirt. He has a grey beard and mustache. The background is a blurred bookshelf filled with books.

DIÁLOGO CON

Diego Buffa

*“El proceso de descolonización en el
continente africano fue complejo,
multifacético y con diferentes trayectorias”*

*África necesariamente debe apostar a un proyecto
emancipatorio...*



DIEGO BUFFA: Investigador y docente de la Universidad Nacional de Tres de Febrero y en la Universidad Nacional de Córdoba. Director del Programa de Estudios Africanos de la UNC. Docente invitado en universidades de África, América, Europa y con trabajo de campo en el continente africano. Se ha desempeñado como consultor del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. Ha publicado en editoriales de prestigio internacional como L'Harmattan, Routledge, Pnud, Clacso, Casa África, entre otras. Y sus investigaciones han sido traducidas al inglés, francés, portugués e italiano.

Diálogo con Diego Buffa

*“El proceso de descolonización en el continente africano fue complejo,
multifacético y con diferentes trayectorias”*

Hernán Lucena Molero

CEAA-ULA
VENEZUELA

Nos complace presentar en nuestra sesión de *Diálogo con* al distinguido Dr. Diego Buffa. Los estudios africanistas desde América Latina y el Caribe en la contemporaneidad universitaria tienen un referente de importancia a considerar en los espacios de la docencia e investigación sobre África. Académico argentino constructor de un enfoque crítico sobre el análisis del continente Madre, no bajos perspectivas abstractas, al contrario, ha establecido un eje ordenador de criterios de importancia que han transitado el debate, la sinceración de posiciones y lo más importante: ha difundido un pensamiento sobre África. Su presencia en diversidades de espacios académicos y eventos internacionales han evidenciado el proceso de producción de conocimientos. El uso constante de medios radiales, redes sociales para llevar África y Afroamérica, plantea una concepción del trabajo académico más allá del aula y replantea la visión africanista hasta ahora empleada en los espacios tradicionales. Hemos considerado varios aspectos macros en esta entrevista, de igual modo, resaltamos la particularidad de Portugal en el proceso de descolonización.

¿Cuáles serían los principales desafíos que presenta hoy en día la descolonización en el continente africano?

A sesenta y cinco años de la independencia de la porción más significativa, cuantitativamente hablando de territorios africanos, nos merecemos algunas reflexiones acerca de los logros y desafíos que aún debe enfrentar el continente.

Una mirada sobre dicho período en su totalidad, observamos avances y retrocesos en el proceso emancipatorio. A nivel político, el continente ha podido ir conformando, —no sin traumas—, una clase política de carácter democrática que se expresa en una mayor alternancia y que se suma a un proyecto colectivo como la Unión Africana, más panafricanista e integradora, en un sentido amplio, del continente y de su diáspora en el extranjero; que estimula el tránsito de mercancías, proyectos de infraestructuras colectivos y movimientos poblacionales mucho más libres. Paulatinamente, durante estos años el continente africano supo enfrentar proyectos neocoloniales y desarrollar un entramado de vinculaciones de carácter multilateral con actores del Sur Global que posibilitaron un esquema de relacionamiento más heterogéneo y menos condicionado que los que buscaban imponerse a través de las ex-metrópolis.

Claro que hay cuestiones pendientes a resolver, quizás la imposibilidad de garantizar —en muchos casos— una soberanía alimentaria o la supervivencia aun de estructuras productivas ligadas al modelo colonial asociadas a una externalización de sus economías, al monocultivo o la falta de límites al extractivismo. Estas prácticas están entrelazadas de manera frecuente con una falta de distribución de la riqueza, la desigualdad en un sentido amplio, que inevitablemente generan tensiones que en algunos, casos deviene en conflictos armados radicalizados en post de la captura de ciertos recursos estratégicos.

África necesariamente debe apostar a un proyecto emancipatorio, que honre a los ideales independentistas, construyendo una sociedad menos injusta, con mayores espacios para las voces disidentes, tomando las riendas en la explotación de sus grandes riquezas y diversificando su economía. Necesariamente, fortalecer los espacios supranacionales que le permitan articular sinergia, negociar en mejores condiciones en el escenario internacional y al mismo tiempo, ejercer un control colegiado frente a claudicaciones unilaterales de alguno de sus miembros en valores y estrategias acordadas,



África necesariamente debe apostar a un proyecto emancipatorio, que honre a los ideales independentistas, construyendo una sociedad menos injusta, con mayores espacios para las voces disidentes, tomando las riendas en la explotación de sus grandes riquezas y diversificando su economía.

ampliando así sus horizontes, aggiornando sus luchas y rescatando los ideales más nobles enarbolados durante el proceso de descolonización.

¿Cómo es concebido el proceso descolonizador por parte de los partidos políticos africanos actuales?

El proceso de descolonización en el continente africano fue complejo, multifacético y con diferentes trayectorias. Hay quienes recorrieron un camino que desembocó en una independencia pactada y otros, lo dirimieron principalmente a través de las armas. Dichas dinámicas, seguidas por un primer momento, donde se priorizó desde dentro y desde fuera —bajo el contexto de la Guerra Fría— al partido único, sin duda tiene su correlato actual. En la mayoría de los Estados africanos los partidos políticos que fueron parte de los procesos independentistas aún son principales referentes y en otros casos aún conservan el poder esgrimiendo un discurso que los posiciona como los padres fundadores de la independencia y, por lo tanto, necesarios custodios de la misma. Estamos ciertamente en un momento transicional, donde por primera vez comienza a ser más frecuente la irrupción de líderes políticos que nacieron en países ya independientes y no fueron parte del proceso de descolonización. Estamos seguros que, más temprano que tarde, comenzaremos a observar cambios en el discurso, menos estigmatizantes con las voces disidentes y al mismo tiempo de carácter más pragmático.

¿Cuáles fueron las principales razones que incidieron en la resistencia de Portugal para abrir el camino a la descolonización a diferencia de las otras potencias coloniales?

Las colonias portuguesas le brindaron el estatus de Imperio a un Estado que por sus riquezas y envergadura de ninguna manera estaba en condiciones de ser valorado en el escenario internacional del siglo XX. Recordemos que solo las colonias de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau, en su conjunto, representaban más de 22 veces la superficie del Portugal continental. Asimismo, durante un amplio período de la historia portuguesa se valió de sus dominios africanos para afrontar crisis internacionales que



Estamos seguros que, más temprano que tarde, comenzaremos a observar cambios en el discurso, menos estigmatizantes con las voces disidentes y al mismo tiempo de carácter más pragmático.

las colonias debieron palear con la sobreexplotación de sus tierras, de sus riquezas minerales y de su mano de obra nativa, como así también con la recepción de migrantes metropolitanos portugueses en búsqueda de mejor fortuna que las que le ofrecía Europa.

Portugal durante el período de la post Segunda Guerra Mundial, donde comenzaron a soplar vientos de independencia, se negó sistemáticamente a un proceso paulatino y pactado de descolonización. Bajo el liderazgo totalitario, primero de Antonio de Oliveira Salazar y en menor medida de su sucesor Marcelo Caetano, el régimen utilizó todo tipo de estrategias para justificar y perpetuar sus dominios en lo que entonces llamaban provincias de ultramar. El aferrarse a un colonialismo tardío, le provocó un aislamiento internacional, objetivado en la exclusión como miembro fundador de Naciones Unidas (en la cual será admitido una década después, a partir de un pacto enmarcado en la disputa Este-Oeste), en el repudio del Movimiento de Países No Alineados, el de la Organización para la Unidad Africana, etc. La gravosísima empresa militar de las guerras independentistas en África solo será sorteada a partir del apoyo de la Sudáfrica del *apartheid* y posteriormente por el de los Estados Unidos cuando Portugal se sume a la OTAN y le conceda el archipiélago de las Azores como centro operacional de la aviación y base misilística clave en la carrera armamentista inscripta en la Guerra Fría. La resistencia del régimen fascista portugués a continuar con una guerra cada vez más impopular despertó el rechazo por parte de la clase trabajadora metropolitana y los sectores medios liberales portugueses, allanando el terreno y proporcionando la materia prima que gestó el Movimiento de los Capitanes y consecuentemente la *Revolução dos Cravos* desencadenando el fin de la dictadura. Las negociaciones entre los líderes y los partidos independentistas africanos con el nuevo gobierno portugués tuvo como correlato un rápido proceso emancipatorio donde Portugal, no puso ningún condicionamiento.

Al cumplirse en el 2025 65 años de iniciada la descolonización en África: ¿Qué papel tienen los actores locales (sociedad civil, líderes comunitarios) en la construcción de los escenarios de paz en África?

La sociedad civil, los líderes y lideresas comunitarios no siempre tuvieron injerencia ni representación en los procesos de paz tanto en África como en otras latitudes del mundo. Mucho se criticó que la representación de los actores locales, durante mucho tiempo, estaba circunscrita a los protagonistas armados y no a otros miembros representativos de la sociedad, cuya voz era silenciada, invisibilizada frente al poder que esgrimían las armas.



Las negociaciones entre los líderes y los partidos independentistas africanos con el nuevo gobierno portugués tuvo como correlato un rápido proceso emancipatorio donde Portugal, no puso ningún condicionamiento.

Durante la última década del siglo XX se impuso lo que se dio en llamar la Paz Liberal. Esta se caracterizó por la intervención de una pluralidad de actores externos, el llamado "Complejo de Paz Liberal", compuesto por los cascos azules y blancos de las Naciones Unidas, representantes de los Organismos Financieros Internacionales, líderes regionales, etc. Esta práctica se caracterizó por una acción internacionalista de carácter vertical centrada en la reconstrucción del Estado y la imposición de valores occidentales de gobernanza y libre mercado de corte neoliberal. Al no dialogar con la sociedad civil, ni ahondar en las raíces de la disputa, en la mayoría de los casos se puso fin a los conflictos armados, aunque las persistencias de las tensiones primigenias agravadas por la irrupción de sistemas de gobernanza y económicos ajenos, más temprano que tarde produjeron un renacer de la violencia armada en estos países.

Para dirimir definitivamente un conflicto, la sociedad civil deberá incorporarse como un agente insoslayable del diálogo, permitiéndonos de esta manera comprender las raíces de las tensiones que la fragmentan y enfrentan. Es lo que damos en llamar la paz positiva, que intenta indagar acerca de las causas fundantes y estructurales del conflicto, priorizando la participación social y la agenda de los actores locales; centrándonos en la adopción de un enfoque de derechos humanos que incluya los de carácter económicos, sociales y culturales; y al mismo tiempo saber reconocer la diversidad de identidades y culturas.



Para dirimir definitivamente un conflicto, la sociedad civil deberá incorporarse como un agente insoslayable del diálogo, permitiéndonos de esta manera comprender las raíces de las tensiones que la fragmentan y enfrentan.

No solo es necesario a poner fin al conflicto, condición *sine qua non*, sino que será necesario generar transformaciones que afronten las causas profundas creando condiciones de bienestar y justicia en aras de consolidar una paz duradera que contengan mayoritariamente los reclamos y postergaciones de la sociedad civil en su conjunto.